

Biblia para Niños
presenta

La
Promesa
de Dios
Para Con
Abraham



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus
Alastair Paterson

Adaptado por: M. Maillot y Tammy S.

Traducido por: Kati Gibbons

Producido por: Bible for Children

www.M1914.org

©2020 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,
pero no de venderla.





Mucho tiempo
después del
Diluvio, la gente en
la tierra hicieron
un plan.



"Construiremos una ciudad con una torre que alcanzará hasta el cielo," dijeron.
"Vamos a vivir juntos por siempre." Todos hablaban el mismo idioma.



Dios quería que la gente viva en todo el mundo que Él había creado. Entonces hizo algo especial. De repente grupos de personas hablaban diferente. Dios les dio lenguajes nuevos.



Los que hablaban el mismo lenguaje se fueron a vivir juntos. Tal vez la gente le tenía miedo a los que no podían entender. De esta manera, Dios hizo que la gente llene diferentes países.



La ciudad de la cual se fueron fue llamado Babel, que significa Confusión.



Años después, en un lugar llamado Ur de los Caldeos, Dios le habló a un hombre que se llamaba Abram. "Vete de esta tierra," Dios le ordenó. "Ve a la tierra que yo te mostraré."



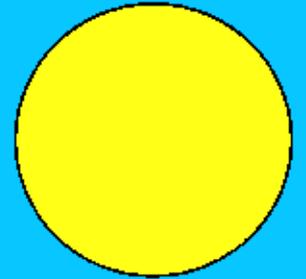
Abram obedeció. Dios le guió a Canaán. Su esposa Sarai y sobrino Lot fueron con él.



En Canaán, Abram y Lot llegaron a ser ricos. Tenían mucho ganado. No había suficientes campos para tantos animales.



Los que cuidaban el ganado de Lot se peleaban con los que cuidaban el ganado de Abram. "Que no haya problemas," dijo Abram. "Nos separaremos. Lot, tu elije primero la tierra que quieres."



Lot eligió una llanura con mucho
pasto, la cual tenía varias ciudades y
pueblos en ella. Se veía bien. Pero
las ciudades eran lugares muy
perversos.



Después que se fue Lot, Dios habló nuevamente con Abram. "Te doy toda la tierra de Canaán a ti y a tus hijos para siempre." Abram y Sarai no tenían hijos. ¿Cómo podría Dios cumplir Su promesa?





Tres hombres vinieron de Dios a Abram y Sarai.
"Pronto tendrán un bebé," dijeron.





Sarai se rió. Ella no creyó el mensaje de Dios. Tenía noventa años. Dios le dijo a Abram que ahora sería llamado Abraham ("padre exaltado") y que Sarai sería Sara ("princesa").





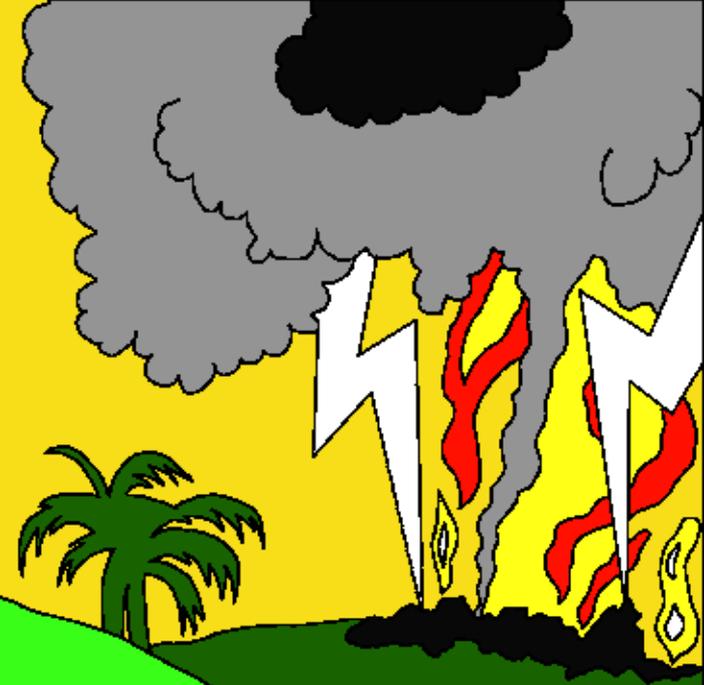
Dios también le dijo a Abraham que destruiría las dos ciudades perversas de Sodoma y Gomorra. El sobrino de Abraham, Lot, vivía en Sodoma.



Lot creyó el aviso de Dios cuando vino, pero los maridos de sus hijas rehusaron dejar Sodoma. ¡Que trágico! No creyeron la Palabra de Dios.



Sólo Lot y sus dos hijas
pudieron salir a salvos.
Fuego y azufre cayeron
sobre las ciudades
perversas.



Tristemente, la esposa de Lot desobedeció el aviso de Dios y miró hacia atrás mientras corría. Ella se convirtió en un pilar de sal.



El Señor
cumplió su
promesa para
con Abraham y
Sara. Tuvieron
un hijo en su
vejez, igual
como Dios lo
había dicho.
¡Cómo se
regocijaron
cuando nació
Isaac!



Tal vez Abraham también pensó en la promesa de Dios de darle a él y a sus hijos la tierra de Canaán para siempre.



Dios cumpliría
esa promesa
también. Dios
siempre cumple
sus promesas.



"La Promesa de Dios Para Con Abraham"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Génesis 11-21

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

